

EL CENSOR,

DISCURSO CXIV.

*Hominem hominis incommodum suum
augere commodum, magis est contra
naturam quam mors, quam pauper-
tas, quam dolor &c.*

Cic. L. III. de Offic. C. 5.

Que un hombre aumente sus comodi-
dades á costa de la incomodidad de los
otros, es una cosa mas opuesta á la na-
turaleza que la muerte, que la pobreza,
que el dolor &c.

„SEñor Censor : al fin de mi ante-
„cedente carta dixe á Vm. que el es-
„tanco de los bienes ó su reunion en
„pocas manos, era la causa entre
„otros muchos males, de que el co-
„mercio no sea igualmente ventajo-
„so á todas las Naciones que comer-

Aaa

„cian

„cian. La superioridad que dá á una
„Nacion de estas sobre otra , me pa-
„rece imposible sea efecto de otra
„causa. Prescindiendo de ella : y su-
„puesto un comercio entre todas sin
„impedimento alguno ; yo no veo
„pudiese haber entre estas Naciones
„otra desigualdad de abundancia , de
„riqueza , de poder , de felicidad,
„que la que hiciese la mayor ó me-
„nor extension del país que ocupase:
„la mayor ó menor fertilidad de su
„suelo , si por ventura hay suelo que
„no sea igualmente fértil que otro
„para producir alguna de las muchas
„cosas necesarias y útiles á todos los
„hombres ; ó en fin la mayor ó me-
„nor industria , talento , aplicacion
„al trabajo &c. de sus naturales , si
„por ventura hay alguna diversidad
„entre las costumbres , y genios de
„los Pueblos , que no sea proporcio-
„nal á la educacion , que siempre
„lo es á la legislacion ; la qual si es
„buena , no hay influxo de clima que
„no pueda corregir , ó por mejor de-
„cir aprovechar.

„Con todo vemos que el comer-
 „cio activo enriquece á una Nacion,
 „hace abundar en ella todo lo nece-
 „sario y lo útil, aumenta su poder,
 „y la felicidad de sus naturales, y
 „hace florecer en ella toda suerte de
 „artes y ciencias. Todo esto á pesar
 „de la corta extension del suelo que
 „ocupa, de su menor fertilidad, al
 „menos con relacion á muchos fru-
 „tos de una utilidad ó necesidad muy
 „extensa, y á pesar del corto talento
 „de sus individuos, ó que al menos
 „tal se creía antiguamente.

„El comercio pasivo al contrario:
 „empobrece á la Nacion que le ha-
 „ce, ó lo que es lo mismo no la dexa
 „enriquecer á pesar de la mayor ex-
 „tension de su suelo: y á pesar de la
 „mayor fertilidad de este para la pro-
 „duccion de todo genero de frutos,
 „suelen escasear en ella aun los mis-
 „mos que abundan en la otra donde
 „no nacen: es menos poderosa en la
 „misma razon que mas pobre, y flo-
 „recen en ella mucho menos las cien-
 „cias y artes á pesar de haber brilla-

„do su valor y su sabiduria en lo an-
„tiguu.

„Estos son hechos ciertos y cons-
„tantes, de los quales no nos permite
„dudar la experiencia misma. Y aun-
„que no es mi animo afirmar que sin
„el comercio activo con otras Nacio-
„nes sea imposible el que alguna de
„ellas llegue á un grado igual ó su-
„perior de riqueza, de poder de pros-
„peridad que otra, antes sí afirmo
„todo lo contrario; no obstante me
„parece cosa imposible que en la su-
„posicion de permanecer el estanco
„de los bienes que ya en menor ya
„en mayor cantidad en todas se ve-
„rifica, pueda una Nacion no solo en-
„riquecer, y prosperar sin el comer-
„cio activo, sino dexar de empobre-
„cer mas y mas, y de decaer en mu-
„cho de aquel grado de prosperidad
„en que se halle, sin el comercio pa-
„sivo. De suerte que el comercio de
„qualquiera especie que sea, tan ne-
„cesario casi entre las Naciones co-
„mo entre los individuos, aunque
„no lleve á causa del estanco de bie-
„nes

„nes ni aun á la Nacion que lo hace
 „activo , á aquel grado de poder de
 „fortaleza, de verdadera felicidad á
 „que pudiera llevarla sin el estanco:
 „y aunque á aquel á que efectiva-
 „mente la lleva, y aun quizá á otro
 „mayor podria llegar otra qualquie-
 „ra sin comercio, no obstante subsis-
 „tiendo el estanco, es absolutamente
 „necesario para que una Nacion no
 „venga á un grado de debilidad, po-
 „breza y decadencia muy inferior al
 „en que la mantendria el comercio
 „aun el mas pasivo. En una palabra:
 „el comercio necesario á todas las Na-
 „ciones para el mayor grado posible
 „de prosperidad absoluta de cada una,
 „las es asimismo necesario en la hy-
 „potesi del estanco de los bienes pa-
 „ra el mayor grado posible de pros-
 „peridad relativa, al qual, pero no
 „al mayor de prosperidad absoluta,
 „pudiera muy bien llegar qualquiera
 „Nacion que deshiciese su estanco.
 „Y siendo este mayor en unas Nacio-
 „nes que en otras, el comercio no es
 „igualmente ventajoso á todas, sino

„que á aquella lo es mas en la qual el
„estanco es menos.

„Este estanco es la unica causa de
„la pobreza, de la debilidad, de la mi-
„seria de cada Nacion: y el comer-
„cio es el unico remedio de este mal.
„En el dia no tiene otro efecto: de
„manera que quitado el estanco se
„vendria á conseguir por un camino
„mas breve y mas facil quanto hoy
„consigue una Nacion por su comer-
„cio el mas activo, á excepcion em-
„pero de aquella superioridad que es-
„te la dá relativamente á otras, y
„que es mas bien un efecto de la ma-
„yor debilidad en que pone á estas
„un mayor estanco. Si en ninguna de
„las Naciones p. ex. con quienes la
„Inglaterra comercia hubiese un ma-
„yor estanco de bienes que en ella,
„presto desapareceria su poder tan
„decantado, y que no es debido segu-
„ramente ni á la mayor fertilidad de
„su terreno, ni á la mayor industria,
„ó talento de sus habitantes, ni en
„fin á otras virtudes peculiares suyas
„con que la naturaleza los haya dis-
„tin-

„tinguido, sino que es meramente
 „comparativo á la debilidad en que
 „respectivamente pone á estas otras
 „Naciones el mayor estanco de sus
 „bienes, y la pobreza que ocasiona.

„Parecerán estas unas paradojas
 „increíbles á qualquiera que no re-
 „flexione un poco sobre los funestos
 „efectos del estanco de los bienes en
 „una Nacion. Pero es muy facil de
 „concebir, que dando este estanco á
 „proporcion que es mayor un mayor
 „valor á los bienes estancados sobre
 „el de la industria y trabajo, resulta
 „de aqui precisamente, que una par-
 „te de los bienes estancados, y otra
 „de la industria y trabajo proporcio-
 „nales ambas á la cantidad ó magni-
 „tud del estanco, permanecen abso-
 „lutamente estériles. Y la razon es
 „bien obvia: porque jamás los due-
 „ños de los bienes estancados les ha-
 „rán producir mas frutos que los que
 „hayan menester para la satisfaccion
 „de su necesidad y utilidad: y tanto
 „menos de estas cosas útiles y nece-
 „sarias han menester que produzcan,

„quanto es menor la parte de ellas
„con que han de pagar el trabajo é
„industria precisa para su produc-
„cion ; y esta parte será tanto menor
„quanto sea menor la necesidad y
„utilidad de los dueños de los bienes
„estancados , que la de los que no
„poseen otros que su industria y su
„trabajo ; que es lo mismo que decir,
„que será tanto menor quanto es ma-
„yor el estanco , ó mas ceñido el nu-
„mero de sus poseedores. Por consi-
„guiente queda estéril aquella parte
„de bienes estancados , y aquella otra
„de industria y trabajo , que no pro-
„duciría sino un sobrante inútil , co-
„mo que no existia una necesidad y
„utilidad que lo aprovechase. De aqui
„la escasez , y con ella la despobla-
„cion : y de aqui la imposibilidad de
„remediarlas haciendo valer otros
„fondos no estancados , ni por otro
„medio alguno que el de aumentar
„las necesidades ó las utilidades de
„los dueños del estanco , que les obli-
„guen á aumentar las producciones
„de las cosas útiles y necesarias.

„Para concebir esto mas clara-
 „mente supongamos una Nacion en
 „que no hubiese estanco alguno. Es
 „evidente que no hay cosa alguna ne-
 „cesaria ó útil que no contribuya á
 „hacerla tal el trabajo ó industria del
 „hombre con igual influencia por lo
 „menos que otra ú otras qualesquiera
 „causas distintas. No quiero que se
 „considere sino el pan : y vease en
 „quanto no excede la influencia que
 „tiene en su existencia la industria y
 „el trabajo que ha sido preciso desde
 „antes que se sembrase hasta ponerle
 „en estado de que pueda satisfacer la
 „necesidad que tenemos de él, á la
 „mera influencia que ha prestado el
 „suelo, y que tambien ha sido nece-
 „saria. Siguese de aqui que en nues-
 „tra hypotesi el dominio mero del
 „suelo ó de otra qualquiera especie
 „de bien, no tiraria otra parte de sus
 „frutos ó reproducciones, ó del va-
 „lor que le diesen las nuevas formas,
 „que la que fuese proporcional á la
 „influencia que este bien ó esta cosa
 „en qualquiera estado que se halle
 „tie-

„tiene para producir otras que ven-
„gan , ó para venir ella misma á
„aquel estado en que pueda ya ser-
„vir á la necesidad y utilidad. Por
„consiguiente la cantidad total de
„industria y trabajo tiraria á sí una
„parte incomparablemente mayor
„del suelo y sus producciones : en
„una palabra , de las riquezas , que
„la que tirase el mero dominio de
„estas cosas. Por mejor decir , no veo
„como este mero dominio pudiera
„ser una cosa útil sin el trabajo é
„industria del que lo tuviese , esto
„es , como pudiera aumentar los bie-
„nes del dueño , sin aumentarlos él
„mismo. Ni veo por consiguiente
„como el trabajo y la industria no
„tirarian á sí todas las riquezas , no
„existiendo causa alguna que pudie-
„se estancar alguna parte de ellas.

„Pues ahora , como todos los
„hombres nacen igualmente aptos
„para el trabajo y la industria de
„esta ó de la otra especie ; y como
„todos tienen iguales necesidades y
„apetitos que les obligarian á hacer

„valer estos fondos, se sigue que siem-
 „pre que esto no les fuese impe-
 „dido por alguna causa preternatu-
 „ral, que no puede ser otra que al-
 „gun estanco, el qual podria facil-
 „mente deshacer la legislacion, se-
 „rian todos igualmente ricos, á
 „excepcion del holgazan y el vicio-
 „so, á quienes no sería menester que
 „las leyes pusiesen otra pena que su
 „pobreza, y bastaria solo que los re-
 „primiesen para que no pudiesen co-
 „mer á costa de otros. Con las ri-
 „quezas se repartirian igualmente
 „todas las demás suertes de bienes,
 „porque se repartiria igualmente la
 „libertad. Todos serian igualmente
 „ricos, y todos serian igualmente li-
 „bres. O si asi se quiere, todos se-
 „rian igualmente pobres, aunque el
 „Estado sería el mas rico que fuese
 „posible; y todos serian igualmente
 „esclavos, pero solo de las leyes,
 „que no tendrían poder para favo-
 „recer mas á unos que á otros, por-
 „que no hacian á unos mas ricos que
 „á otros. Pobreza dulce! pues que

„desterraria con la ociosidad todos
„los vicios , que hacen la infelicidad
„de los hombres. Esclavitud amable!
„pues que ninguno sacrificaba su li-
„bertad á las leyes , que no tenían
„otras miras que el bien de todos , si-
„no porque todos se la sacrificaban
„igualmente para bien de él mismo.

„En una palabra : deshagase el
„estanco de los bienes en una Na-
„cion , y al punto cesará esta porten-
„tosa desigualdad de los hombres,
„que no tiene otra causa que la des-
„igualdad de las riquezas causada por
„este estanco. Cesará esta desigual-
„dad tan vituperada de los filosofos
„modernos , y opuesta en efecto tan
„abiertamente á las leyes naturales,
„y á los dictámenes de la razon mas
„confusa. Cesará esta desigualdad tan
„escandalosa en las Naciones christia-
„nas , pues que el espiritu del Chris-
„tianismo del que hacen profesion,
„es un espiritu de igualdad , como
„quiera que no solo nos manda ser
„justos para con todos nuestros pró-
„ximos , sino aun amarlos tanto , ó
„que-

„querer para ellos tanto bien como
 „para nosotros mismos queremos. Es-
 „ta es , repito , el alma de nuestra
 „santisima ley : la que si fuese ob-
 „servada sería imposible hubiese en-
 „tre los hombres tan portentosa des-
 „igualdad , ó que poseyese el uno
 „tantos bienes mas que el otro. Ce-
 „saria esta desigualdad , y con ella
 „todos los vicios y toda la corrup-
 „cion que traen consigo la riqueza
 „excesiva , y la excesiva pobreza , y
 „que no cesarán jamás de otro modo.
 „Cesaria esta desigualdad , y simpli-
 „ficandose , y purificandose las cos-
 „tumbres , además de que la Nacion
 „sería tan feliz como es posible , y
 „como se lo permitiese la corrupcion
 „de las demás ; no podria menos de
 „florecer en ella como en ninguna
 „otra la religion verdadera.

„Yo , Señor Censor , dexo aquí
 „mi carta sin acabarla. Iba á hacer
 „ver el modo como el comercio ac-
 „tivo aproxima á la igualdad tanto
 „mas quanto mas activo es , las ri-
 „quezas y las fortunas de los indivi-
 „duos

„duos de una Nacion , que hace des-
„iguales el estanco de los bienes ; pa-
„ra que por aqui se conociese la di-
„ficultad , ó por mejor decir la im-
„posibilidad en que nos hallamos de
„llegar nosotros á hacerlo en algun
„tiempo ; y á remediar mediante él
„nuestra pobreza con todos los efec-
„tos necesarios de ella : la qual no es
„extraño sea mayor que la de otras
„muchas Naciones , pues que el es-
„tanco de bienes es entre nosotros
„sin comparacion mayor. Pero al
„considerar no solo esta dificultad
„ó imposibilidad de hacer nosotros
„con las demás Naciones un comer-
„cio tan activo , como atendida la
„grandeza de nuestro estanco nos se-
„ría necesario para ponernos al nivel
„de las mas ricas y poderosas ; sino
„tambien lo facil que es sin ocurrir
„á este remedio casi imposible con-
„seguir el mismo efecto deshaciendo
„ó al menos disminuyendo el estan-
„co : al considerar que el comercio
„mas activo no trae por otra parte
„sino hartos males á la Nacion que
„lo

„lo hace , y mucho mayores á las
 „otras Naciones con quienes lo hace:
 „y que no son otra cosa las riquezas
 „de un Pueblo comerciante sino la
 „sangre de los demás con quienes co-
 „mercia : al considerar que segun es-
 „to , y segun lo demás que he dicho,
 „la diminucion de nuestro estanco
 „es una cosa que exige la razon , la
 „justicia , la caridad , la religion,
 „nuestro propio bien y felicidad , y
 „que nuestro Gobierno desea ; pues
 „se proponen públicos premios para
 „los que hagan ver los perjuicios que
 „yá se suponen como ciertos traen
 „los mayorazgos , y que son comu-
 „nes á todos los otros estancos : al
 „considerar en fin que sería el abuso
 „mas execrable de nuestra santa reli-
 „gion pretender apoyar con su doc-
 „trina un estanco que tan abierta-
 „mente le es opuesto : al considerar,
 „digo , todo esto , como igualmen-
 „te que quando tuviésemos otros re-
 „medios de subvenir á nuestros ma-
 „les , siempre debería una Nacion
 „Católica como nosotros echar ma-

„no de aquellos que mas favorables
„fuesen al florecimiento de la reli-
„gion ; no determino llevar adelante
„por ahora lo que intentaba en esta
„carta. Pareceme lo dicho muy bas-
„tante para que su publicacion ten-
„ga el efecto que nuestro Gobierno
„desea proponiendo los premios di-
„chos , que no puede ser otro que el
„de preparar los caminos á la refor-
„ma , haciendo sonar la verdad en
„los oídos de todos. No obstante por
„lo que pudiere contribuir al mismo
„fin haré en otra carta lo que inten-
„taba hacer en esta. En el interin pu-
„bliquela Vm. y mande &c.

N. Philopatro.

EL